

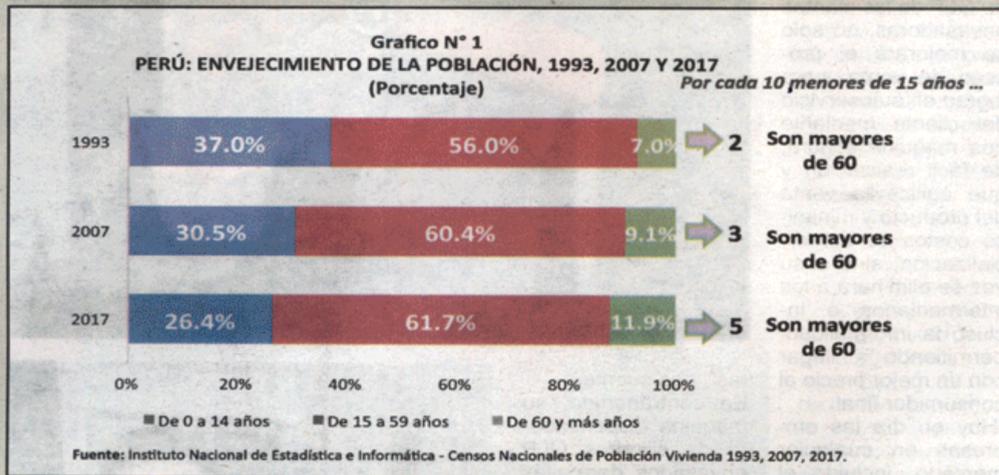


ESCRIBE:
ANIBAL SÁNCHEZ AGUILAR
DOCTOR EN ECONOMÍA.

EL BONO DEMOGRÁFICO Y CÓMO APROVECHARLO

Una ventaja competitiva que caracteriza al Perú de hoy es que la mayor parte de su población se encuentra en plena capacidad de trabajo. El 61,7 % de la población tiene edades entre los 15 y 59 años de edad, en condición de actividad económica. Así lo revelan los resultados de los Censos Nacionales 2017, cerca de 20 millones de hombres

y mujeres. Complementariamente, la población dependiente de niños y adolescentes menores de 15 años, representa el 26,4 %, proporción que ha venido disminuyendo en el último cuarto de siglo, desde un 37,0 % en los primeros años de los 90, del siglo pasado, 10,6 puntos porcentuales menos. La población adulta mayor, de 60 a más años de edad, por el contrario, ha venido incrementándose, hasta representar ahora el 11,9 % de la población total, con tendencia a seguir creciendo, dadas las mejoras en la salud, y por supuesto el aumento de la esperanza de vida,



inversión, que es una ventaja competitiva frente a otras sociedades, que ya transitaban por este proceso. Hay países en el mundo, como Corea del Sur, que impulsaron su crecimiento económico y desarrollo, aprovechando las ventajas competitivas de su población. Entre las décadas del 60 y 90 del siglo pasado, Corea del Sur experimentó un descenso sustantivo de su mortalidad infantil, y el gobierno implementó a su vez un proceso sostenido de planificación familiar, que bajó las tasas de fecundidad de niveles de 6 hijos por mujer a menos de 3, y un lento incremento de la población adulta mayor. A su vez, como en el Perú, registró un importante aumento de su fuerza laboral, que devino en esa etapa del bono demográfico, que, combinada con mayores niveles de instrucción educativa, elevó la productividad de la fuerza laboral coreana que reforzó las tasas de crecimiento económico. Esto hay que hacer en el Perú.



mas de formación laboral, y apertura empresarial a las prácticas remuneradas "in situ", a una población principalmente joven, ayuda a este proceso y a la ganancia de experiencia en el lugar de trabajo, generando habilidades que acompañen el crecimiento económico. Las ventajas para la economía serán enormes, pensando que más de 8 millones de peruanos son jóvenes de 15 a 29 años de edad, los cuales requieren elevar sus niveles de productividad. Corea del Sur es un ejemplo, con mayor instrucción educativa, pero las reformas estructurales de ese país también tomaron en cuenta las prioridades del desarrollo industrial. Corea del Sur privilegió cambios estructurales en su economía orientados a la creación y acumulación de capacidades técnicas. El Perú está en la capacidad de hacerlo, tenemos

ventajas económicas en muchos sectores productivos, por ello son necesarias acciones de diversificación, que pueden ser muy positivas, incluido el aprovechamiento de los bosques en forma sostenible, la agroindustria, la pesca, la gastronomía, el turismo, etc. Considerando, aún más, ese rasgo sustantivo de la población de hoy, que el Perú mayoritariamente es un país de población joven, el 51,5 % de la población peruana tiene menos de 30 años de edad. Está vigente para el país la hermosa frase del Papa Francisco, en su visita al Perú: "los jóvenes tienen la fuerza, pero los viejos conocen el camino". Esta combinación hermosa no la desaprovechemos; hoy es tiempo de los jóvenes, alejándonos también de las tentaciones facilistas y del crimen, que están siempre al acecho.

en el país (ver gráfico N°1).

Esta gran ventaja del país, de tener el grueso de su población en plena edad de trabajo, es lo que se denomina *bono demográfico*, fenómeno que se presenta cuando el volumen de la población en edad de trabajar, entre 15 y 59 años, supera a la población dependiente (niños menores de 15 años y adultos mayores de 60

años). El Perú tiene tres personas en edad activa por cada dos dependientes. Se estima que esta ventaja demográfica nos acompañe por lo menos tres décadas, hacia adelante. El bono demográfico se inició el año 2005 y se agotaría por el año 2048 (ver gráfico N° 2). El espacio exacto del bono demográfico va a ser muy diferente entre países, pero conceptualmente se

ha consensuado como período del bono demográfico aquella etapa en que las tasas de dependencia están por debajo de 2/3, es decir, 2 personas dependientes, en edad inactiva, por cada 3 activas o en plena capacidad de trabajo (ver gráfico N° 3). El bono demográfico se caracteriza por que la población se encuentra en plena capacidad de trabajo, de ahorro y de

¿Qué hacer, en el Perú hoy, para aprovechar el bono demográfico? Uno de los aspectos más importantes es el aumento de la productividad laboral, que deviene en un mayor PBI per

cápita. Es decir, mayor valor económico por puesto de trabajo. Para ello se requieren cambios estructurales importantes para aprovechar las capacidades de la fuerza laboral activa, con mayor instrucción educativa y laboral, y especialización productiva. Es evidente que en este proceso la profundización de las políticas de educación e instrucción en el

país son determinantes. Tenemos avances importantes, el 34,0 % de la población peruana tiene estudios superiores universitarios y no universitarios, es muy bueno, pero aún el grueso de la fuerza laboral tiene a lo más estudios secundarios; la profundización de la capacitación técnica es un camino. También, acciones laborales que alineen el conocimiento con

el *expertise*, con formación para el trabajo o en el trabajo, aprovechando las habilidades para el trabajo. La formación e instrucción educativa regional, también, debe estar conectada a la capacidad productiva de cada región; tenemos pesca, agricultura, bosques que requieren expertos en esos campos. Minería, industria o servicios, entre otras. Los progra-

